



Con el apoyo de:



OPEN SOCIETY  
FOUNDATIONS

## 8M: Una semilla para el reconocimiento de los derechos de las mujeres LBT



El significado de ser mujer parece ser algo tan controversial en una sociedad patriarcal empecada por encasillar y juzgar lo que le parece correcto e incorrecto, con una balanza que parece inclinarse hacia cualquier lado menos hacia la igualdad, bienestar y libertad de todas aquellas que encuentran su propia definición de ser mujer. En lo que se refiere a ser mujer se incluye todas aquellas que se denominan en un gran espectro de expresiones, identidades, orientaciones y acciones, en otras palabras, ser mujer no tiene un molde dictaminado. En el marco del día de la conmemoración de las

mujeres la lucha continua y la inconformidad también, demostrando que la realidad está muy lejos de ser "ideal". Es claro que este movimiento es necesario y que la reivindicación por el derecho de las mujeres es apremiante, y cada vez más ruidoso oponiendo resistencia a la opresión que busca acallar voces.

Así pues, es un movimiento de sororidad que también visibiliza a las mujeres LBT, muchas veces excluidas y sin representación por el hecho de ser lesbianas, bisexuales y trans. Una visibilización que



Con el apoyo de:



OPEN SOCIETY  
FOUNDATIONS

va deconstruyendo los imaginarios alrededor de las mujeres trabajadoras percibidas con inferioridad y relacionadas a la informalidad o el trabajo sexual, sin tener en cuenta las vulneraciones a las que son sometidas cuando buscan ocupar puestos de trabajo y las violencias a las que se exponen cuando deben optar por trabajar en situaciones de precariedad muchas veces por la falta de apoyo en el núcleo familiar o para asumir la responsabilidad del cuidado de otros.

Desde Caribe Afirmativo a través del proyecto de ENTEREZAS con el apoyo de las cinco Casas de Paz (Maicao, Ciénaga, Soledad, El Carmen de Bolívar y Montelíbano), las Casas Afirmativas (Cartagena, Medellín) y la Casa Caribe en Barranquilla se llevó a cabo una actividad el día viernes 5 de marzo con mujeres LBT de manera presencial y sintonizada desde los 8 territorios a través de plataformas virtuales, siendo esta una iniciativa llamada a transformar el diálogo del 8M dotado de mensajes banales hacia la femineidad por uno de reflexión y fuerza.

Al mismo tiempo fue una búsqueda de resistir fortaleciendo el cuidado entre todas, una unión que se representó simbólicamente con un acto conmemorativo mediante la siembra y el intercambio de una semilla entre las mujeres en los distintos territorios, se convirtió en un momento de alianza en colectividad donde se busca la sanación tomadas de las manos, autoafirmándose, reconociéndose unas a otras y una forma de entrelazar historias.

Por lo tanto, fue una apuesta por una alianza en colectividad donde se busca la sanación y el compartir de historias, así como un pacto de protección dentro de los impactos que se han presentado en la pandemia, la vulnerabilidad que representó el confinamiento para las mujeres, la incidencia de maltrato físico y psicológico al igual que las crisis de trabajo. Este movimiento de mujeres LBT es una resistencia diaria reconociendo también que, a pesar de los riesgos de alzar las voces, la tenacidad y la entereza se mantiene exigiendo dignidad, igualdad, respeto, participación y seguridad.

